

**La universidad te cambia la vida:
El impacto de asignaturas dedicadas a temas de géneros en la voz de los estudiantes en
la UNGS**

Nuria Yabkowski (UNGS)

Nadia Ameghino (UNGS)

Introducción

En este trabajo nos proponemos analizar el alcance e impacto de los dispositivos de formación en perspectiva de género en estudiantes universitarias. Estas conclusiones preliminares que presentamos aquí son el resultado de un proyecto de investigación llevado adelante durante 2023 por un equipo de la Universidad Nacional de General Sarmiento y un equipo de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Rosario, llamado “Universidad, propuesta académica y género desde la perspectiva de docentes y estudiantes. Estudio exploratorio y comparado entre universidades (UNGS, UNR, UNRC).” Dicho proyecto fue financiado por la convocatoria PICTO Género 2022.

Denominamos a la intervención diseñada “dispositivo de formación” retomando la tradición que inaugura Foucault, para quién la eficacia de un dispositivo es la de inscribir los saberes en relaciones de fuerzas “naturales” y, por lo tanto, invisibles. Nos estamos refiriendo a un dispositivo de formación para designar un marco organizado y explícito de intervenciones durables y claramente direccionadas, que son el marco de acciones reiteradas, conducidas para responder a un problema recurrente. Los dispositivos en tanto lugares de realizaciones inventivas, que tratan acerca de “cómo hacer” y que acompañan las transformaciones propuestas. Los dispositivos nuevos son instituidos por voluntad y decisión política y administrativa.

Partimos de la premisa que incorporar la perspectiva de género supone un trabajo de deconstrucción personal de las categorías, las perspectivas y los supuestos con los cuales interpretamos, comprendemos, analizamos y actuamos en el mundo. Es por ello que nos interesa conocer, por un lado, el impacto en las subjetividades de los estudiantes y, por otro, evaluar el impacto que estas asignaturas han tenido en la formación integral profesional.

Analizamos dos asignaturas de grado optativas para estudiantes que se dictan en la UNGS: “Perspectivas de género: aportes y debates” (desde 2018) y el “Laboratorio interdisciplinario en Temas de Géneros: Desigualdades, disidencias y derechos” (desde 2021). Para hacer más amable la lectura las llamaremos “Perspectivas” y “Laboratorio”.

Es importante comprender quiénes están habilitados a cursar cada una de ellas. “Perspectivas” es una materia optativa que pueden cursar solamente estudiantes cuyas carreras tengan en sus planes de estudio alguna asignatura optativa y ésta sea una opción posible. Esto significa que solamente las carreras de las ramas de las Ciencias Humanas y las Ciencias Sociales pueden hacerla, no así aquellas carreras de las Ciencias Aplicadas (como Licenciatura en Sistemas o las Ingenierías). Diferente es el caso de “Laboratorio”, la cual

todas las carreras de la UNGS tienen en su plan de estudios la obligación de cursar una asignatura de esta modalidad. La particularidad de éstas es el acercamiento a una realidad extra universitaria. Hay distintos “Laboratorios” en la universidad que versan sobre diferentes temas y les estudiantes deben elegir uno de ellos. Esto quiere decir que todes les estudiantes de todas las carreras de la universidad podrían, si quisieran, elegir el Laboratorio en Temas de géneros. Consideramos que esta distinción entre una asignatura y otra es muy relevante para comprender que su alcance es distinto.

En relación a la metodología, durante el transcurso del proyecto construimos diferentes tipos de datos. Trabajamos con datos estadísticos para poder describir qué características tienen les estudiantes que se inscriben a estas asignaturas, especialmente según carrera y género. También trabajamos con la diferencia entre quienes se inscriben y quienes finalizan la asignatura aprobada.

Por otra parte, también realizamos entrevistas a estudiantes que cursaron “Perspectivas”, “Laboratorio” o bien ambas. Para seleccionar a les entrevistades (entre quienes se presentaron como voluntaries para ello), intentamos respetar lo más posible las proporciones de género, así como tener cierta diversidad entre las carreras de pertenencia.

El objetivo de esta ponencia es presentar algunos resultados preliminares que surgieron de las 20 entrevistas estructuradas realizadas a estudiantes de alto valor cualitativo para comprender los diferentes impactos que pueden tener estas asignaturas, muy especialmente a nivel subjetivo, pero también para la formación profesional y la vida laboral. Este tipo de entrevistas voluntarias implica lidiar con un sesgo, ya que escuchamos a quienes quieren contar su experiencia, por lo cual analizar las implicancias de este sesgo o encontrar la forma de evitarlo, será parte de investigaciones futuras. Teniendo esto en cuenta no podemos ni queremos afirmar que los resultados que presentamos sean generalizables a todes, pero sí que forman parte de un abanico de impactos concretos de este tipo de dispositivos de formación.

Para realizar un primer procesamiento de este material construimos una matriz para volcar allí lo que iba surgiendo de la palabra de les estudiantes organizado en las siguientes dimensiones: impactos a nivel interno relacionados con el bienestar personal; en relación a los vínculos establecidos con familiares, pareja, amigues o en el trabajo; en relación a la orientación sexual o identidad de género; relatos en relación a experiencias previas de violencia; cambios en el ámbito laboral; posibilidad de reconocer privilegios, mejorar el ejercicio de alguno de sus derechos; impacto en relación a su formación como docentes o bien a su formación profesional; y experiencias de militancia. Además, teniendo en cuenta que el proyecto consiste en una evaluación de los dispositivos de formación en sí mismos, también analizamos las motivaciones a la hora de inscribirse, opiniones acerca de los contenidos y de la metodología de cada uno de los dispositivos

Impactos “a nivel personal”: la dimensión de la subjetividad

Les estudiantes llegan a estas asignaturas con las más diversas motivaciones. Algunas buscan cumplir los créditos de formación en perspectiva de género que solicita la normativa de la universidad, otras tienen curiosidad, interés por la temática y/o una búsqueda por cuestionar ciertas cosas establecidas. Varias tienen una experiencia de militancia feminista previa y buscan formación teórica, profundizar conocimientos y herramientas. Algunas de esas búsquedas de formación se dan en el marco de experiencias personales movilizantes como “salir del closet” o tener una hija en transición de género. Es notable también que la búsqueda de formación sobre estos temas no refiere solamente al ámbito profesional (como futuros/as docentes), sino también a una búsqueda personal.

Todas las personas entrevistadas manifiestan que la o las asignaturas tuvieron algún tipo de impacto en su vida a nivel personal. Esto es destacable porque no sucede lo mismo cuando preguntamos por otras dimensiones (a nivel laboral por ejemplo, o cuando indagamos sobre la formación profesional). Una primera respuesta que aparece es haber encontrado en la cursada argumentos y herramientas que les permiten transitar de una manera diferente la vida cotidiana. Ese día a día implica, por ejemplo, sentirse más libre, más segura, más independiente (términos que aparecen entre estudiantes mujeres), a veces establecer vínculos diferentes, con menos violencia, más igualitarios. En este sentido, aparece más de una vez la metáfora de los lentes que permiten desnaturalizar relaciones sociales y, sobre todo, identificar la violencia, la desigualdad y los mandatos. Como producto de ello surge en varias personas entrevistadas la noción de empatía, de ponerse en el lugar del otro. Los cambios a veces son “internos”, no tienen (aún) impacto en las relaciones, pero sí en la manera de ver las cosas.

Algo por fuera no [cambió]. Pero en mí sí, por ahí, en otra forma de ver las cosas. Me hace ver que soy más independiente, que es como que no necesito a la otra persona al lado. Eso me hizo ver, que puedo hacerlo sola (...) Entonces, es como que, venir de una familia conflictiva, violenta y con un vínculo tóxico de pareja, es como difícil. Y es difícil romper tantos patrones heredados (Entrevista a una mujer que narró situaciones de violencia con su pareja actual).

Hoy en día, en mi realidad, en mi casa no hay tareas organizadas por género. Creo que eso para mí es una gran ganancia, porque era como algo que a mí siempre me generó mucha incomodidad en mi familia primaria, y hoy en día el poder tener una vida, la que yo elijo, bajo esos términos, me da como una sensación de libertad, de que estoy eligiendo o que no tengo que hacer algo por un mandato (Entrevista a una mujer).

A nivel personal, siento que me nutrió un montón de cosas que siento que he podido y puedo identificar. Cosas que le pasan a un otro y que antes antes capaz lo tomaba más a la ligera. Por ejemplo: "Bueno, relajate, no es nada! Solo solo te insultó, no pasa nada..." Y actualizando esa mirada, ahora pienso: "No, salí de ahí ya!" (Entrevista a una mujer).

Lo empecé a ver de esa manera después de cursar más que nada Laboratorio, pude poner límites, es decir, no, la verdad que esta situación me incomoda, no, no voy a participar (Entrevista a una mujer).

Ponerse lentes con perspectiva de género invita también a revisar la propia historia, especialmente en lo que hace a experiencias de violencias. Aunque no hay que olvidar el sesgo al que ya hicimos mención (entrevistamos solamente a quienes quieren contarnos algo), resulta significativo que un tercio de les estudiantes hayan narrado situaciones de violencia doméstica en relaciones de pareja, en la familia durante la infancia, de abuso en la infancia, de aborto clandestino e, incluso, situaciones de violencia actual al interior de la relación de pareja.

Mi vida cambió plenamente porque me di cuenta de todas esas micro violencias que sufría y ejercía mi pareja, su familia, mi familia inclusive para conmigo. Y pude irme, pude separarme, a pesar de todos mis miedos, de no poder económicamente y no poder en mi tiempo, no poder con la universidad y mi vida en general, vencí mis miedos y pude (Entrevista a una mujer que se comunicó con el equipo docente cuando logró separarse para agradecer).

En todos esos casos los testimonios dan cuenta del impacto que tuvo la cursada en la identificación y comprensión de lo que habían atravesado. Estos ejercicios de revisión impactan también en los varones, que encuentran la posibilidad de ponerle palabras a una forma de la masculinidad con la que no se sentían identificados ni cómodos, incluso a pesar de vivenciar las clases como un “choque”.

Bueno, para mí las clases fueron un poco duras porque era mucho choque (...) cuando se veía masculinidades en el barrio [uno de los temas de la materia]... ese tipo de cosas las había vivido y transitado bastante. Bueno, en mi familia era la reproducción de todo eso también, y bueno ver la materia, me pareció interesante también para poder entender un poco más mi historia de vida diría yo (Entrevista a un varón que narró experiencias de violencia familiar en la niñez).

Resulta interesante el impacto que tiene a nivel familiar. Por un lado aparece la conmoción de una cosmovisión que se adquirió a través de una crianza familiar conservadora y/o religiosa; por el otro, la posibilidad de compartir lo aprendido con toda la familia y hasta modificar creencias muy arraigadas. Esto nos habla de un impacto multiplicador de la experiencia universitaria que no se reduce solamente a quienes cursan una carrera.

Cambiamos un montón, mi mamá más que nada. Es más, ahora también ella se encarga de sus amigas (Entrevista a un varón criado en una familia religiosa).

La materia no solamente me ayudó a mí, sino que se va trasladando. Si estos conocimientos se van trasladando y se van contando, el respeto se hace más grande, se comparte (Entrevista a una mujer mamá de un hijo que atravesó una transición de género).

Impactos en las relaciones con otros: trabajo, militancia y privilegios

En relación a los impactos en el ámbito laboral, les estudiantes mencionan que haber atravesado la formación implicó un cambio subjetivo en la percepción y visibilización de situaciones de desigualdad, abuso, injusticias o discriminación hacia compañeres (mujeres o disidencias), sobre todo generando empatía frente a violencias sufridas por otras personas. Asimismo, les ha permitido generar cambios en las relaciones interpersonales (con jefes, o compañeres de trabajo), adquirir argumentos y herramientas para hacer pedagogía, así como poner límites a jefes o compañeres varones, cuestionando chistes habilitados y felicitaciones por el día de la mujer, por citar algunos ejemplos.

Algunes refieren que los Trabajos Integradores Grupales que realizan en el marco del Laboratorio (un proyecto de intervención de resolución de una problemática territorial) terminan siendo presentados e implementados en sus trabajos, por ejemplo con la presentación de propuestas de formación, proyectos de resolución Ley Micaela.

En ocasiones, les estudiantes han sido quienes suplen la falta de formación de los espacios que deben encargarse de estas problemáticas en sus espacios laborales como refiere una entrevistada: “tuve una reunión con Recursos Humanos y compartí los conocimientos que yo había aprendido para implementación del cupo laboral trans”.

Por otro lado, quienes trabajan en docencia señalan cambios en los modos de relacionarse con sus estudiantes, la incorporación de conocimiento sobre la Ley de ESI, así como cambios en la comprensión de acontecimientos o personajes históricos.

En virtud de las experiencias mencionadas, podemos inferir que participar de estos dispositivos impacta en múltiples planos en el ámbito laboral: en lo subjetivo, lo interpersonal, así como en la implementación de proyectos formativos o el diseño de actividades y currícula escolar.

En las entrevistas mencionan la incorporación de conocimientos para tener herramientas para ejercer derechos (tanto propios como ajenos), algunos de los cuales se desconocía su existencia. Así, refieren a la centralidad de conocer las leyes que garantizan esos derechos para poder ejercerlos.

Por otro lado, el reconocimiento de privilegios vinculados con la clase y la posición económica se visibilizan en el acceso a la educación universitaria, el poder estudiar sin necesidad de trabajar o el poder vivir solo, el acceso a salud mental. En relación a los privilegios por género, hay un reconocimiento claro de las opresiones, discriminaciones y exclusiones que sufren las disidencias y las personas travesti/trans y de los privilegios de quienes se identifican como cis heterosexuales. Sin embargo, entre los varones entrevistados no aparece el reconocer su género como privilegio, y los privilegios por el color de piel son los menos visibilizados. Finalmente, resulta interesante la mención de una entrevistada al privilegio de contar con redes de sostén y acompañamiento ante situaciones de violencias.

Entre les entrevistades hay varies estudiantes que mencionan su militancia política previa a cursar las materias, tanto en partidos políticos como en organizaciones políticas de izquierda, feministas o territoriales. En ese sentido, señalan que los dispositivos permiten la incorporación de un marco teórico a su militancia. Por otra parte, se destaca la relevancia de las redes afectivas y de amigas vinculadas a la militancia. Una estudiante menciona que con un grupo de amigas están pensando en un proyecto para poder compartir la información adquirida, y otra enuncia: “me fui de la mano con mis amigas a la organización a comenzar a militar”. El ingreso a la militancia está enmarcado en la irrupción del Ni Una Menos en 2015 y la marea verde y la lucha por el aborto legal, seguro y gratuito en 2018.

Sobre las características de los dispositivos: la importancia de “poner el cuerpo”

En relación a la metodología desarrollada en la cursada de las materias, les entrevistades que cursaron las dos coinciden en las diferencias entre ambas materias. Mientras que Perspectivas tiene formato de clase más tradicional expositiva, del Laboratorio destacan las dinámicas de las clases, más descontracturadas, lúdicas y poco ortodoxas, así como la integración y empatía del equipo docente que genera un espacio de respeto.

También hubo quienes cursaron alguna de las materias de modo virtual y señalan las dificultades de cursar de ese modo, pero igualmente destacan el trabajo pedagógico que se hizo en el Laboratorio para sostener la cursada, lograr la participación y el abordaje de temáticas personales sensibles.

Las dinámicas de educación popular implementadas en las clases sorprendieron al trastocar las estructuras tradicionales de la universidad, tanto por salir del aula como por “poner el cuerpo”.

Como que mi experiencia individual la vi reflejada en las demás personas de la cursada. (...) fue también como algo... como un atravesamiento muy personal. En Laboratorio teníamos siempre reflexiones personales. Eso estuvo muy bueno (...) cuando nos sacaron afuera, a la actividad de que todos, todos los que vivieron tal situación vayan para adelante o para atrás, eso como que me fui muy, muy conmovida ese día, porque fue como que sentía que más allá de que estoy cursando una materia de la universidad, sentí que no solo a mí me habían pasado esas cosas (Entrevista a una mujer, 28 años)..

Como dice bell hooks: “Al entrar al aula con la determinación de borrar el cuerpo y entregarnos por entero a la mente, mostramos a través de nuestro ser cuán profundamente hemos aceptado el supuesto de que la pasión no tiene lugar en el aula” (2016: 4). El Laboratorio, por el contrario, parte de la premisa epistemológica contraria: para conmover la subjetividad es imprescindible poner el cuerpo.

Respecto al Trabajo Integrador Grupal del Laboratorio, remarcan la importancia didáctica de su realización en etapas durante la cursada, lo valioso del trabajo en equipo entre estudiantes

de variadas carreras, así como de ver las problemáticas directamente a través de las organizaciones sociales¹.

Específicamente para Perspectivas, en las entrevistas les estudiantes destacan el modo en se dicta la materia, con ejemplos cercanos para la comprensión de conceptos, destacando la cercanía de los docentes hacia los estudiantes quienes cuentan sus experiencias personales, y la comodidad del espacio para contar experiencias personales y conversar.

Vinculado a los contenidos que destacaron los estudiantes como importantes en las entrevistas, el de mayor valoración del Laboratorio fue violencias, el poder conocer el resto de los tipos y modalidades más allá de la física, así como los micromachismos. Si bien son contenidos introductorios, también destacan las definiciones género/sexo/orientación y el abordaje del tema de las diversidades, específicamente la temática trans. Los trabajos que estudian a los feminismos, sus tipos, transformaciones y formas de lucha asimismo fueron valorados. Finalmente, destacan la relevancia del tema masculinidades, sobre todo enfocado en los barrios del conurbano. Un estudiante varón menciona:

Nos mostraron algunos videos audiovisuales de años anteriores de lo que pasaba en los medios de comunicación, Y eso fue algo que me impactó a mí, por lo menos a mí me impactó fuerte sobre cómo éramos antes. Y eso me golpeó, y en lo personal también, recordar cómo era yo antes, porque no es que es algo que estaba por afuera, las actitudes discriminatorias o los varones las practicamos todo el tiempo, por lo menos en otros tiempos, de una manera medio automatizada, lo cual, sí te tengo que decir la verdad, cuando lo miro en perspectiva me avergüenza un poco (Entrevista a un varón de 53 años).

En relación a los contenidos relevantes en Perspectivas, la temática más destacada fue masculinidades. Luego, le sigue la economía feminista y las tareas de cuidado, así como las definiciones de sexo/género/orientación sexual.

Conclusiones

Si nosotros solamente hablamos con los que están de este lado, regalamos el medio y el medio no está para regalarlo (Entrevista a varón de 43 años).

Era salir de ahí, encontrarme con alguien y decir ¿aaah, vos no hiciste esta materia de género?. aaaah, bueno, está bien, está bien. Eso no me gustó porque sentíamos que estábamos en, no en un nivel más arriba, pero sí en otra sintonía. Eso sí lo veía. (Entrevista a varón de 30 años).

¹ En la materia Laboratorio dedicamos una clase a lo que denominamos Foro de experiencias, en el cual invitamos a alguna o algunas organizaciones sociales que trabajan temas de géneros o desde una perspectiva de género a que nos cuenten lo que hacen. A veces logramos visitar a la organización en el local donde llevan a cabo sus actividades. También visitamos organismos estatales que llevan adelante políticas públicas para la igualdad de género en el territorio.

Cuando la universidad pública habilita este tipo de dispositivos de formación que tienen entre sus objetivos primordiales conmover la subjetividad pueden suceder transformaciones poderosas. No quiere decir que les va a pasar a todes por dos razones. En primer lugar, por una estructura institucional que permite pero no obliga a cursar este tipo de materias. Pero en segundo lugar, porque se requiere de parte de les estudiantes una disposición, una curiosidad, un interés, algún tipo de pregunta o apertura. De ahí que la obligatoriedad de asignaturas en temas de género no resuelva por sí sola la cuestión de cómo formar profesionales con perspectiva de género.

Uno de los resultados más claros de esta investigación es que les estudiantes pueden dar cuenta de un impacto a nivel personal subjetivo con todas sus palabras y sus ejemplos, mientras que resulta menos nítido cómo las asignaturas aportan a su formación para la práctica profesional. Esto puede deberse a la distancia que muchas aún tienen con el ejercicio de la profesión, ya que quienes ya habían tenido alguna experiencia (por ejemplo como docentes) podían dar cuenta mejor de ese impacto a nivel profesional. No consideramos esto un defecto del dispositivo porque entendemos que los cambios subjetivos son una condición imprescindible para poder implementar otra práctica y otra mirada con perspectiva de género en el ámbito laboral. La transformación o la conmoción de la subjetividad forma parte de los objetivos explícitos del Laboratorio y la metodología implementada fue pensada para ello. Por un lado se trata, como dice bell hooks, de llevar adelante una pedagogía feminista que no refuerce la división mente/cuerpo, pero además implica cuidado: “Al mismo tiempo se esperaba de nosotras un nivel de cuidado o incluso de ‘amor’ hacia con nuestras estudiantes. Eros estaba presente en las aulas como fuerza motivadora. Como pedagogas críticas enseñábamos a nuestras estudiantes modos diferentes de pensar el género, entendiendo plenamente que ese conocimiento también las llevaría a vivir de forma diferente” (2016, pp. 5-6).

Además que aprendimos mucho, fue muy amoroso, como iban circulando los sentimientos y las ideas también, no? Entonces fue como bastante cuidado eso que es importante cuando salen temas tan tan jodidos (Entrevista a mujer de 35 años, sobreviviente de violencia de género).

Teniendo en cuenta lo anterior podemos decir que el impacto epistemológico en tanto transformación de la mirada, del modo de comprender el mundo que les rodea, la generación de empatía con otros colectivos que sufren opresiones hasta entonces invisibilizadas o minimizadas, no es el resultado de una formación teórica sino de un cambio subjetivo que involucra una pedagogía que nos invita a entrar enterxs al aula, a no descorporizarnos.

La formación de profesionales con perspectiva de género debería ser uno de los objetivos de las instituciones universitarias, en pos de contribuir desde este nivel educativo a la lucha contra las desigualdades y violencias por razones de género. La formación universitaria tiene un efecto expansivo y multiplicador, no sólo porque les profesionales actúan luego en los más diversos ámbitos al desempeñarse laboralmente, sino también porque cuestiones que les impactan a nivel personal lo comparten con sus familias en su vida cotidiana. Ejemplos como

la redistribución de tareas domésticas al interior de las familias o la inhabilitación de micromachismos en chistes en la mesa, son muestras de cómo impacta una institución pública en la vida privada, de esa micropolítica que logra transformar subjetividades.

Ahora bien, para que los estudiantes luego graduados ejerzan su profesión con perspectiva de género resulta imprescindible que la universidad la incluya en sus mallas curriculares. La discusión sobre la obligatoriedad de este tipo de asignaturas tal vez sea el siguiente paso a dar, incluso -o precisamente porque estamos- en un contexto tan adverso como el actual hacia las políticas para la igualdad de género. En este tipo de discusiones es importante contar con datos cuantitativos y cualitativos acerca del alcance y del impacto de estos dispositivos de formación.

Cuando la crueldad se vuelve política pública, cuando las universidades públicas están siendo atacadas y desfinanciadas, cuando se promueve la persecución política de los docentes desde el Estado, cuando los feminismos son elegidos como enemigo político privilegiado desde las derechas, y las políticas públicas para la igualdad de género son desmanteladas; espacios como estos se tornan refugio, resistencia y trinchera. No podemos ni queremos escribir fuera de contexto, sino todo lo contrario: “En la medida en que nosotrxs, como profesores, traigamos esa pasión, que tiene estar fundamentalmente enraizada en un amor por las ideas que somos capaces de inspirar, el aula se vuelve un lugar dinámico donde se producen transformaciones concretas de relaciones sociales y donde desaparece la falsa dicotomía entre el mundo externo y el mundo interno de la academia” (hooks, 2016, p. 7).

Bibliografía

hooks, b. (2016). Eros, erotismo y proceso pedagógico. En *Pedagogías transgresoras* (pp. 1-12). Córdoba, Bocavulvaria ediciones.